

La británica Chloe Dalton narra su convivencia con un animal salvaje durante la pandemia

La liebre que cambió mi vida

RAQUEL ROMERO MONTESINOS
Barcelona

La escritora y especialista en política exterior británica Chloe Dalton no esperaba acabar escribiendo un libro. Mucho menos uno coprotagonizado por una liebre salvaje. Acostumbrada a trabajar entre discursos políticos y relaciones internacionales, la autora asegura que su vida antes de aquel encuentro estaba marcada por la velocidad constante: “Era un no parar por todos lados”. Pero todo cambió durante la pandemia, cuando encontró una pequeña liebre recién nacida y decidió cuidarla hasta que pudiera regresar al mundo salvaje.

De esa experiencia nace *La liebre y yo* (Asteroide/Periscopi), un libro que se ha convertido en un éxito internacional y que ahora llega traducido al castellano y al catalán. “Es una carta de amor y también de esperanza”, explicó Dalton durante su visita a Barcelona. “La idea de que no todo está perdido y de que todavía podemos encontrar un mejor equilibrio entre la naturaleza y el mundo humano”.

La autora insistió en que nunca imaginó que acabaría coexistiendo con un animal así. “Yo soy una urbanita, no soy veterinaria ni conservacionista”, señaló. Precisamente por eso cree que muchos lectores conectan con la historia: porque nace desde alguien corriente enfrentándose a una

experiencia extraordinaria.

Dalton atribuye parte del éxito del libro a la necesidad contemporánea de bajar el ritmo. “Vivimos muy acelerados, con mucha incertidumbre, y quizá no somos conscientes hasta que todo se tranquiliza de golpe”, reflexionó. Para ella, la relación entre la liebre y el ser humano conecta con emociones profundas relacionadas con la compañía, la confianza o la vulnerabilidad.

Aunque el libro gira alrededor de su relación con el animal, Dalton deja claro que nunca quiso convertir a la liebre en una mascota. De hecho, decidió no ponerle nombre precisamente para evitar humanizarla. “Desde el principio tuve muy claro que no me pertenecía”, explicó. “Darle un nombre habría sido como robarle algo”.

Durante aquellos primeros meses, Dalton actuó más por intuición que por conocimiento técnico. “Mi objetivo principal era el de un médico: no hacer daño”, contó. Observaba constantemente el comportamiento del animal e intentaba entender el mundo desde su punto de vista: el silencio, el peligro, la necesidad de supervivencia. Con el tiempo, aquella convivencia empezó a transformar su manera de mirar el entorno. Uno de los cambios más visibles fue su relación con el jardín de su casa. Antes era un espacio que “intentaba proteger de la naturaleza”. Ahora lo entiende como un refugio compartido. “Quería tenerlo todo cerrado y controlado. Ahora la puerta siempre está abierta y veo pasar animales constante-



Chloe Dalton fotografiada recientemente en Barcelona

“Escribía discursos de políticos, estaba detrás de otras voces, y observando a la liebre encontré la mía”

mente”. Apunta que precisamente lo interesante aparece cuando se deja espacio a lo imprevisible.

La autora escribió durante años discursos y textos para figuras políticas y diplomáticas de alto nivel, desde el Parlamento británico hasta las Naciones Unidas. Sin embargo, la observación silenciosa de la liebre terminó provocán-

dole un cambio. “Mi vida siempre había estado detrás de otras voces y, observando a la liebre, terminé encontrando la mía”.

Dalton explica que incluso tuvo que reaprender el lenguaje para escribir el libro. Se dio cuenta de que no tenía palabras suficientes para describir la naturaleza, los colores del paisaje o el pelaje del animal. “Tuve que aprender a mirar el mundo otra vez”, afirmó.

Pese al éxito internacional del libro, la escritora todavía mantiene parte de su vínculo con la política y los asuntos internacionales. “Hay temas por los que aún merece la pena luchar”, señaló. Pero admite que algo ha cambiado definitivamente en su forma de vivir.●

Gonzalo Cabrera asumirá la dirección de Arco Madrid

REDACCIÓN Madrid

Gonzalo Cabrera, actual director de Educación y Cultura de Ifema Madrid, asumirá la dirección de Arco Madrid a partir del próximo mes de octubre, tras la marcha de su actual directora, Maribel López, a la Fundación Miró. En una nota hecha pública por Ifema se destaca la “sólida trayectoria” del futuro director de la feria de arte, que ha estado más de veinte años vinculado a la gestión de diferentes sectores culturales y con un “excelente conocimiento del arte contemporáneo”.

Asimismo, recalca que en los últimos años ha impulsado “destacados e importantes” programas de apoyo a artistas, galerías y coleccionistas”, promovido la adquisición de obra para colecciones públicas y consolidado una amplia red de colaboración con museos, instituciones, profesionales y agentes del mercado del arte.

“Esta nueva etapa estará orientada a reforzar el liderazgo internacional de Arco, ampliar su capacidad de generar oportunidades para el sector y proyectar la feria hacia los nuevos retos del ecosistema global del arte contemporáneo”, anuncia.

Por otra parte, la nota quiere destacar que, pese a la salida de Maribel López, Arco cuenta con un excelente equipo que combina experiencia y renovación generacional.●

Railes trepidantes

El transporte público en Barcelona está sufriendo una revolución. Los nuevos trenes de alta velocidad están llegando a la ciudad, y los autobuses eléctricos están comenzando a circular por las calles. La ciudad está preparada para recibir a los visitantes que llegan cada año, y los turistas están disfrutando de la experiencia de viajar en transporte público en Barcelona.

Los nuevos trenes de alta velocidad están llegando a la ciudad, y los autobuses eléctricos están comenzando a circular por las calles. La ciudad está preparada para recibir a los visitantes que llegan cada año, y los turistas están disfrutando de la experiencia de viajar en transporte público en Barcelona.

El transporte público en Barcelona está sufriendo una revolución. Los nuevos trenes de alta velocidad están llegando a la ciudad, y los autobuses eléctricos están comenzando a circular por las calles. La ciudad está preparada para recibir a los visitantes que llegan cada año, y los turistas están disfrutando de la experiencia de viajar en transporte público en Barcelona.

El transporte público en Barcelona está sufriendo una revolución. Los nuevos trenes de alta velocidad están llegando a la ciudad, y los autobuses eléctricos están comenzando a circular por las calles. La ciudad está preparada para recibir a los visitantes que llegan cada año, y los turistas están disfrutando de la experiencia de viajar en transporte público en Barcelona.

El transporte público en Barcelona está sufriendo una revolución. Los nuevos trenes de alta velocidad están llegando a la ciudad, y los autobuses eléctricos están comenzando a circular por las calles. La ciudad está preparada para recibir a los visitantes que llegan cada año, y los turistas están disfrutando de la experiencia de viajar en transporte público en Barcelona.



Una imagen del viaje